

# La Despedida

Por  
Pedro PRADO

La tarde como un barco que me deja,  
su velamen va izando, enrojecida;  
y en invisible mástil va encendida  
remota estrella; su fanal refleja

sangrienta estela y luminosa queja.  
En el cielo y el mar quedó prendida  
la postrera y suprema despedida  
de la otra nave que de mí te aleja.

El crepúsculo acoge aquella historia,  
en sus cielos más hondos y más tristes;  
y surges cada tarde en mi memoria,

y el mismo adiós en repetir persistes.  
Al barco de la tarde vas unida,  
reviviendo esa eterna despedida.

